

Mario Rípoli

Corría el año 1981, éramos muy jóvenes. Yo iniciaba un largo camino para aprender a ser pediatra, a cuidar a los niños, a transitar por los pasillos, los pabellones y la sabiduría de este hospital.

Mario Rípoli era mi R2, y ya mostraba su perfil de humildad, de sabiduría, su preocupación por el prójimo.

Ha pasado mucho, el tiempo y la historia ayudaron a construir, y a moldear a una persona que fue de los que dejan su marca.

Defensor de los humildes y los necesitados, preocupado por la Pediatría Social, al servicio de los pacientes, alentando siempre a los residentes para que roten por los centros de salud, enseñando desde su Centro 5 de Ciudad Oculta a todos aquellos que se acercaban, a incorporar conocimientos de la Pediatría, de la humildad y de la hombría de bien.

Guía y modelo de pediatra para dejar su huella, sencillo, claro, sabio y generoso, joven con todavía mucho para darnos y compartirnos, que lástima pero te fuiste, pero no nos dejaste solos...

Te voy y te vamos a extrañar pero sabemos que tu ejemplo a favor de una Pediatría al servicio de los más necesitados ha formado una suerte de camino forjado con amigos y colegas que tomamos tu ejemplo. Poder seguir transmitiendo tus enseñanzas, a cientos de pediatras, trabajadores, pacientes, colegas, amigos.

Te fuiste pero no tanto, a partir de aquí tu recuerdo será nuestro estandarte para poder seguir luchando por tus banderas que son las nuestras.

Pediatra, amigo, compañero, solidario, generoso, ambicioso docente que supiste transmitir lo que aprendiste de esta hermosa profesión que se basa en ayudar a pensar en poder estar mejor, con una salud generosa, de calidad, pública y al servicio de todos.

Hasta pronto y hasta siempre. No te vamos a olvidar querido Mario Rípoli.



Allá por 1986, entré por primera vez en el Hospital de Niños. Era, para mí, una experiencia única: una residente de pediatría de un hospital del conurbano rotaría en una institución que había visto pasar a muchas de las figuras más emblemáticas de la pediatría argentina.

Todo era impactante. Los pacientes complejos, el acceso a los interconsultores, los pases de guardia y de sala, esos residentes tan conocedores de patologías poco frecuentes. En fin, era un mundo novedoso, pero hubo un espacio que no pude conocer y al cual referían constantemente mis compañeros de residencia, un sitio al que concurrían con mucho respeto y, diríamos, con el peso de la responsabilidad por la forma en que se vivía y se hacía la pediatría. Ese lugar era el Centro 5, donde estaba Mario Rípoli.

Lamento no haber podido conocerlo como maestro en esa época. Muchos años debieron transcurrir para que, por consenso y honrosa decisión de la Asociación de Profesionales, espacio que me toca hoy presidir, Mario fuera invitado a disertar en la conferencia central de las *XXX Jornadas del Hospital de Niños* y nutrirnos con su experiencia y su visión sobre la Salud.

Sentía un gran honor al poder asistir a su disertación, ya que Mario simbolizó un faro para muchos pediatras de mi época. Lamentablemente, su muerte nos quitó la posibilidad de escucharlo y demostrarle nuestro reconocimiento.

Mario, quedará un vacío enorme por lo que significaste para muchos, pero —como todo grande— dejarás tu estela en el camino que atravesaste.

Dra. Silvia M. De Francesco
Presidente Asociación de Profesionales
Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez

Dr. Pablo Posternak
Presidente de la Filial de Médicos Municipales
del Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez

Desde el inicio de la década de los 80' va mi recuerdo asociado con Mario. Sin dudas ha sido modelo, maestro y guía de pediatras.

Claro y apasionado en su tarea docente, ocupado y preocupado por sus pacientes, su familia y la sociedad; "compañero" de sus compañeros médicos, compartíamos con él la asistencia de pacientes (en mi caso, niños a veces con enfermedades muy graves) lo cual ameritaba largas y periódicas charlas personales o telefónicas tratando de ver como hallar solución o palear el dolor.

Mario ha sido y es "Ejemplo" para mi en todos los sentidos; feliz y orgullosa de haber compartido y aprendido de él.

Estarás siempre presente en cada niño, en cada familia y en cada compañero y amigo que ha tenido el placer y el honor de trabajar contigo.

Siento profundamente tu pérdida,

Dra. Graciela Espada

Jefa S. Reumatología

Hospital de Niños "Ricardo Gutiérrez"

Dr. Juan Carlos O'Donnell

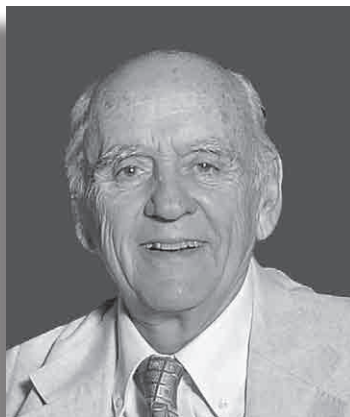
Es un gran honor para mi que la Revista del Hospital de Niños me haya invitado a escribir unas palabras en memoria del Dr. Juan Carlos O'Donnell (18/06/1930 - 31/07/2013).

Porque Juan Carlos además de un gran amigo, fue un maestro de toda nuestra generación, a pesar de que tenía pocos años más que nosotros.

Primero como Director del viejo y querido Hospital de Niños "Ricardo Gutiérrez" y luego del Hospital de Pediatría "Prof. Dr. Juan P. Garrahan", dió las pautas de cómo tiene que ser un hospital moderno, con amplia participación de los profesionales no sólo médicos sino también enfermeros, abogados, odontólogos, ingenieros, arquitectos y contadores.

También fue una autoridad de Salud Pública, en la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. Bajo su gestión se crearon 10 centros de Salud en distintos barrios de emergencia y se desarrolló un programa de Atención para Poblaciones Vulnerables, (con el aporte del Dr. Baranchuk, Nélica Busso, Michel Lapacó y muchos de nosotros) que se difundió en gran parte del país. Este programa anulado por el gobierno militar hoy es la base de los nuevos proyectos de la Atención Primaria de la Salud en la Argentina.

Fue autoridad del PAMI (Programa Argentino de Medicina Integral), donde se destacó por cumplir y hacer cumplir los objetivos de la Institución, con eficiencia y honestidad.



O'Donnell colaboró con distintas instituciones como la Sociedad Argentina de Pediatría y la Sociedad Argentina para la Calidad de la Atención de la Salud.

Amable en su trato personal, formó una linda familia, fue un gran amigo y un católico practicante y consecuente con sus ideas.

Sus últimas actuaciones se dirigieron a la docencia e investigación, con su partici-

pación en la Fundación Hospital de Pediatría y en Salud Investiga del Ministerio de Salud. El impulso dado a la educación y la Investigación en Salud Pública son dignos de destacar.

Juan Carlos fue especialmente un hombre de gestión y como tal lo recordaremos siempre sus amigos y discípulos.

Dr. Alberto César Manterola

Médico Pediatra. Diplomado en Salud Pública.

Especialista en Epidemiología.

Ex Jefe del Dto de Promoción y Protección de la Salud del Hosp. de Niños R. Gutiérrez.

Ex Jefe de Div. Materno Infantil y del Dto de Promoción y Protección de la Salud de la CABA.

Jefe de Departamento de Promoción y Protección de la Salud e Infectología Hospital "Juan P. Garrahan". Presidente de la Subcomisión de

Epidemiología de la SA.P.

Miembro del Comité de Certificación Médica de la Academia Nacional de Medicina y Asesor y Docente del Centro de Estudios Epidemiológicos de la misma Academia